

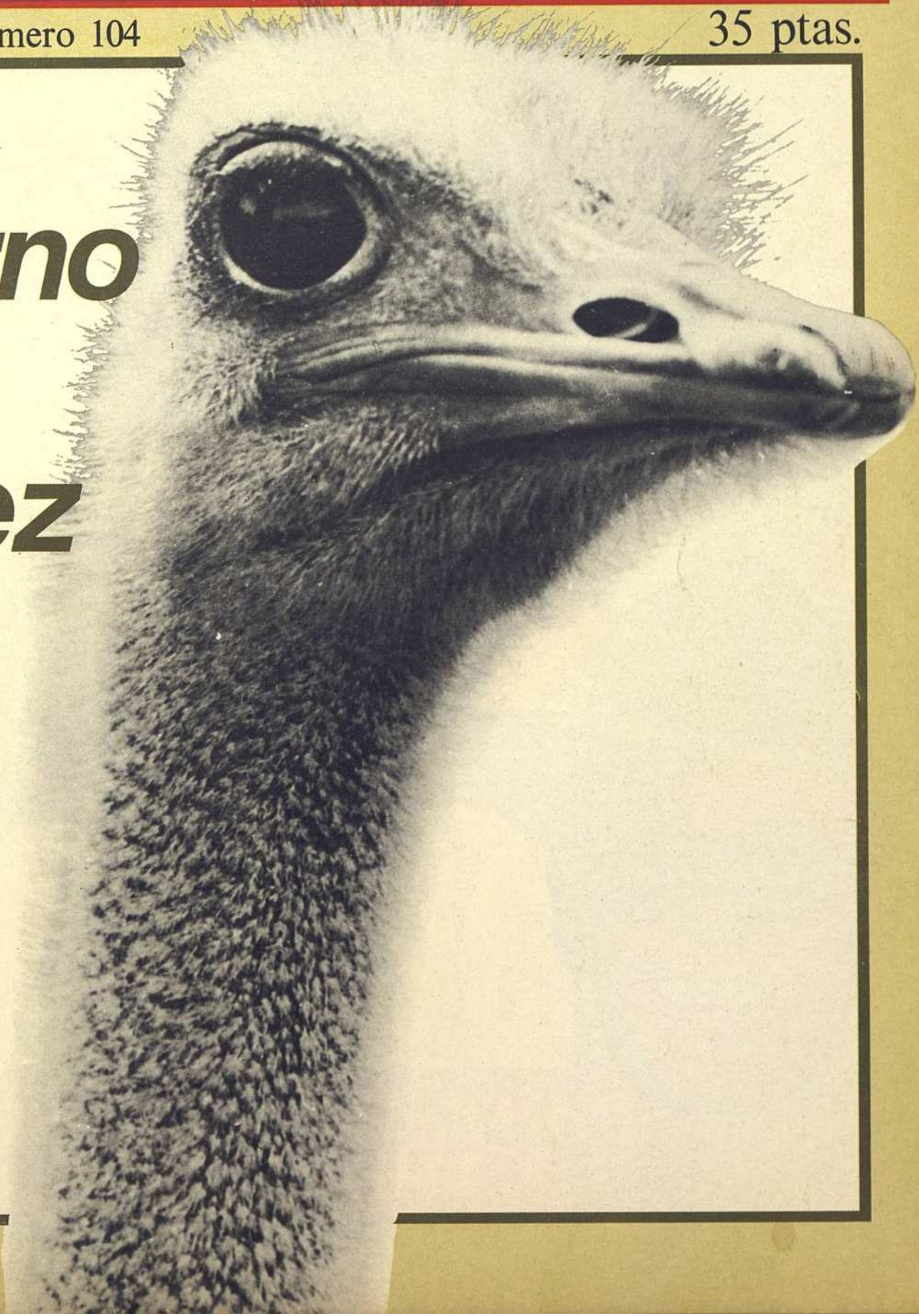


# El Son Favor

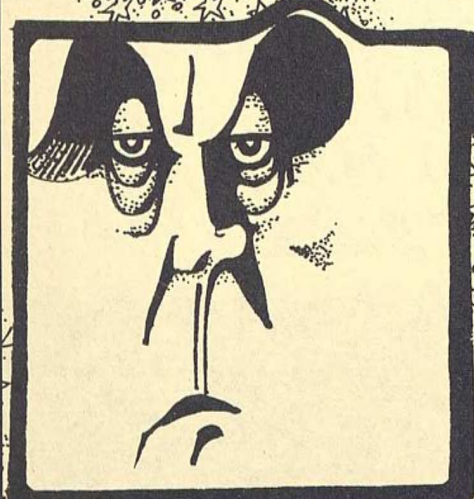
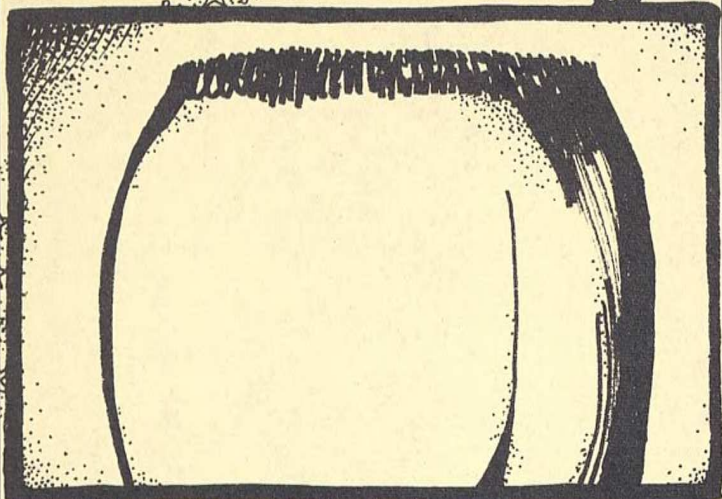
28 junio. año 3. número 104

35 ptas.

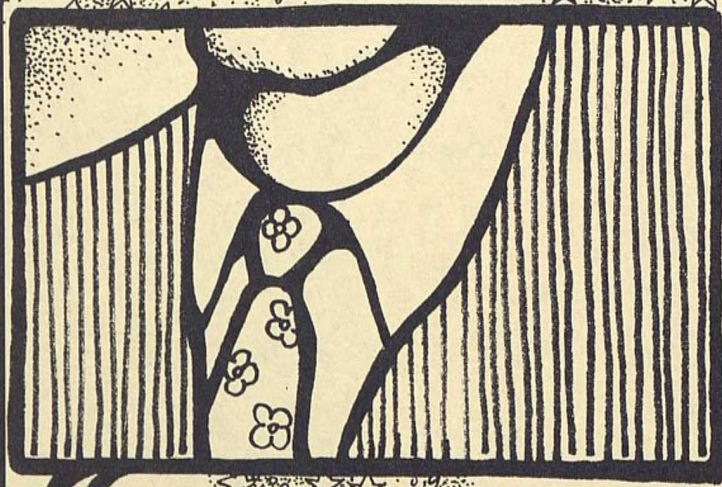
## **El retorno del Lopez dei**



HABIENDO SOLTADO AL TREVIJANO, VA  
NO QUEDAN PRESOS POLÍTICOS ...



ASÍ ES  
QUE :  
DEJAD  
DE EN-  
COÑAR  
CON LA  
AMNISTÍA



... NO VAYA A SER QUE ME CARREE  
Y OS TENGA QUE METER A TODOS EN  
CARABANHEL!

(TEUF2)

# EL MISTERIO GARCIA TREVIJANO

De la noche a la mañana de hace unos diez años, el país se enteró de que existía García Trevijano. Uno de los apellidos sonaba a conservas de la huerta murciana y el otro sonaba a Pérez, Sánchez, Rodríguez, Gómez, etc., etc., ¿por qué sonó entonces el nombre de García Trevijano? Porque era el abogado de Macías, el flamante presidente del primer trocito de Imperín (diminutivo de Imperio) que España tuvo que soltar después de haber soltado lo sustancial a lo largo del siglo XIX. El señor García Trevijano empezó a ser mal visto por el poder porque aparecía como abogado de un descolonizado que empezó a hacer la pascua a los intereses españoles en Guinea. Por cierto, el asunto de Guinea es, después del de la tortura, el que más tiempo ha sido es y será materia reservada.

Pues bien, García Trevijano reaparece a la luz pública junto a Calvo Serer en el asunto del diario Madrid. Extraña coalición, pero nadie negará que más extraña aún es la alianza impía que posteriormente formaron Calvo Serer, García Trevijano y Carrillo encabezando la Junta Democrática. Interrogado Carrillo sobre los motivos de tan extraña alianza, contestó: «A caballo regalado no le mires el diente.» El sibilino Carrillo comprendía que aparecer junto a un abogado de riquísimos y a un teórico católico del Opus Dei por más señas, era el no va más de la reconciliación nacional, es decir, se pasaba automáticamente de la fase de Reconciliación Nacional a la fase de Cama Redonda nacional. Además García Trevijano era el emprendedor del grupo. Fletaba aviones, submarinos, dirigibles con tal de presentar al mundo entero el Mayor Espectáculo del Mundo: ¡¡La Junta Democrática!! ¡¡Pasen, señores, pasen!! ¡¡Verán a Scaramouche Trevijano, el hombre de las ojeras de latin lover hepático y a Jacobo Mejillas, el gran taumaturgo que se ha inventado a la burguesía democrática hasta en la Antártida!! La burguesía española no podía creerlo.

—Así qué ¿somos demócratas?

—Vosotros los burgueses siempre habéis sido demócratas. Lo que pasa es que sois unos ingenuos y de vez en cuando vienen unos aprovechados, os ponen camisitas azules, o negras o pardas y ala, a desfilarse y a reprimir. Pero de verdad de verdad, en el fondo, en el fondo, sois demócratas.

—¿Y cuánto cuesta eso?

—No hablemos del precio, por favor. Miren, señores, como Calvo Serer y García Trevijano han firmado un cheque en blanco porque saben que el desfile de camisitas azules, pardas o negras ha terminado.

Y Carrillo continuaba sus argumentaciones cantando aquella famosa nana:

*Duérmete burguesía  
que viene el fascismo*

...que ha sido hasta ahora la única canción castellana comprometida que ha tenido un cierto éxito. Ni Carrillo, ni García Trevijano, ni Calvo Serer son tontos y cada cual sabía qué provecho podía sacar de cada cual. ¿El provecho? Ante todo el follón que se armó en el país cuando la triple alianza destruyó de la noche al día cualquier coartada ideológica de la irreconciliación nacional. Cuidado. Eso de reconciliarse no quiere decir reconciliarse. Quiere decir que a partir de un momento determinado las fuerzas sociales y políticas en lugar de ametrallarse competirán en el terreno de las estadísticas y los resultados electorales y mientras tanto se crea la norma cultural de no degollar al adversario, norma cultural que, todo sea dicho, suelen aprender antes las izquierdas que las derechas.

Muy bien. Si hay cristianos por el socialismo, comunistas por el cristianismo, García Trevijano por la reconciliación nacional, carlistas leninistas, Calvo Serer presidiendo el homenaje a Dolores Ibárruri. ¿Aparte de suicidarse qué podía hacer el bunker? Se tenía que envainar toda la ideología de cruzada y de la noche a la mañana la burguesía del país se quedó desorientada, tratando de recomponer el tocado ideológico que había metido en el desván desde los tiempos de la CEDA. Gar-

cía Trevijano no daba tregua. Un día presentaba la Junta en Austria. Otro en Italia. Al día siguiente en Grecia. Aplicaba el «managerismo» a la conspiración y los practicones resistentes españoles no salían de su asombro ante el despliegue de iniciativas del abogado.

—Es que es muy alto.

Trataban de argumentar sus compañeros de Junta Democrática que son más bien bajitos.

—Es que se ha leído a todo Dale Carnegie y lo aplica a la teoría y técnica de la conspiración.

No quisiera lanzar un infundio, pero desde que García Trevijano entró en la Junta unos cuantos mandos del comunismo español fueron arrojados en paracaídas en Estados Unidos para estudiar en las escuelas de Administración y Racionalización de Empresas. Si a éstos unimos que otros cuantos cuadros están estudiando para cardenal en Roma, está todo dicho. Y de ahí se deriva la inmensa manía que las derechas tienen a Trevijano, hasta el punto de haberle pegado una paliza brutal en el despacho de un abogado madrileño. Le rompieron la espalda, pero la tiene tan larga como ancha la tenía Calvo Sotelo y siguió coleando y conspirando hasta que se le hincharon las narices a las narices del poder y le metió en la cárcel. Cuando salieron de

ella los compañeros de caída de García Trevijano, las narices del poder se quedaron a García Trevijano. Se cuenta que en el desierto de Carabanchel se le apareció el demonio reformista y le enseñó la puerta de la cárcel abierta.

—La libertad será tuya si abjuras de la alianza de los comunistas.

—Prefiero la cárcel a perderme las diez líneas de enciclopedia socialista internacional que me garantizarán la inmortalidad.

—Iluso. ¿Eso te han prometido?

—Tengo un contrato firmado ante notario.

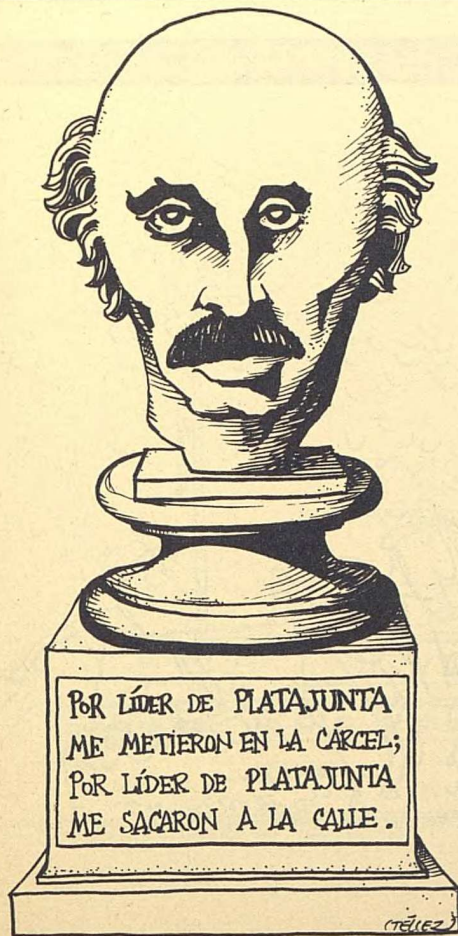
Y enseñó el contrato. El demonio reformista leyó el contrato y rugió iracundo y burlado mientras se disolvía en una nube de humo azufroso perseguido por una carcajada del Trevijano.

—Já, já, já.

Finalmente le soltaron y el misterio García Trevijano anda otra vez suelto. ¿Va por lo libre? ¿Es masón? ¿Es del Opus Dei sección reconciliada? ¿De la CIA? ¿Del Omnium Cultural? ¿Del Orfeón Donostiarra? ¿De la Mafia? ¿Del tercio de quites?

Continuará. Ya lo creo que continuará.

**Manolín de Tarascón**  
Secretario General Electo  
del Movimiento Arrianos  
por el Budismo



cese

